

P-1 ¿Porque los Católicos tienen Crucifijos?

Muchos Cristianos no-Católicos se sienten incómodos con la exhibición de un crucifijo – una cruz con la imagen de cuerpo de Cristo crucificado. Ellos prefieren exhibir una cruz vacía. Si Jesús fue resucitado de entre los muertos, ellos razonan, ¿por qué debemos describirlo o presentarlo todavía en la cruz?

Primero, no debemos olvidarnos que los católicos también a veces exhiben o usan cruces simples sin el *corpus* (imagen del cuerpo de Cristo). Además, debemos señalar que históricamente, la incomodidad con el crucifijo, por lo general, he tenido más que ver con el sentimiento anticatólico que con la preocupación genuina de que la resurrección de Jesús está siendo olvidada. A pesar de las referencias claras a través del Nuevo Testamento sobre la importancia de la cruz como un signo de la victoria de Cristo sobre el mal (ver 1 Cor 1, 17-18), muchos de los primeros protestantes rechazaron por completo cualquier uso de la cruz – incluso una vacía – como un signo de “papismo”.

No obstante, aquellos que estaban sinceramente preocupados que, en el crucifijo, la resurrección esta indebidamente opacada por la Crucifixión deben leer la profecía mesiánica de Zacarías: “Volverán sus ojos hacia el que traspasaron con la espada y harán luto por él como por un hijo único. Y lloraran por Jerusalén como se llora por el primogénito” (Za 12, 10). San Juan confirma que este pasaje representa una predicción de la crucifixión de Cristo (ver Jn 19, 37)

Cuando la gente mira hacia su Señor crucificado, el profeta dice, Dios “derramaré” sobre ellos “un espíritu de misericordia y suplicación” (Za 12, 10). Los católicos hace tiempo que encontraron esta verdad, cuando miran con amor a la imagen de la muerte sacrificial de Jesús. El crucifijo inspira en ellos las gracias de una gratitud más profundamente por este gran regalo (ver Ps 116, 12-13), tanto como una aversión más intensa al pecado, lo cual lo llevo a la cruz (vea Rom 6, 1-12).

No es de extrañar, entonces, que en las viejas leyendas, los demonios, los vampiros y otras criaturas malignas no puedan soportar mirar un crucifijo. ¡Esto les recuerda a las fuerzas de la oscuridad que han sido derrotados por la muerte de Cristo en la cruz! (vea Col 2, 12-15)

Finalmente, debemos notar que cuando estamos sufriendo, meditar sobre la crucifixión nos conforta porque nos recuerda que Cristo sufrió con nosotros (vea 2 Cor 1, 5-7). Nuestros sufrimientos tienen gran valor cuando los unimos a Su sufrimiento (vea Col 1, 24).

ESCRITURAS RELACIONADAS AL TEXTO: **Textos citados:** Sa 116, 12-13 • Za 12, 10 • Jn 19, 37 • Rom 6, 1-12 • 1 Cor 1, 17-18 • 2 Cor 1, 5-7 • Col 1, 24.; 2, 13-15. **En general:** Mt 16, 24-25 • He 2, 23-24, 36-39 • 1 Cor 1, 17-25; 2, 2 • 2 Cor 13, 4 • Gál 2, 19-20; 3, 1; 5, 24; 6, 14 • Fil 2, 8-11; 3, 18 • Col 1, 19-20 • Heb 12, 2 **Catecismos de la Iglesia Católica:** 562 • 571 • 598 • 616-618 • 1668 • 2015 • 2029 • 2427.